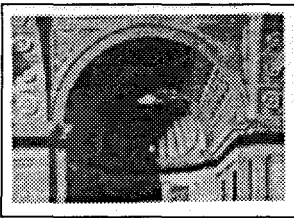




SÍMBOLO, METÁFORA Y LENGUAJE (Congreso Internacional de Estudios)

por Giuseppe Patella



[Reseña / Review: *Giornate Internazionali di Studi Simbolo, Metafora e Linguaggio nella elaborazione filosofico-scientifica e giuridico-politica*, Sansepolcro-Anghiari, 3-6 aprile, 1996]

Organizado por el Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari de la Universidad de Roma "La sapienza" y por el Departamento de Metafísica y Corrientes actuales de la Filosofía de la Universidad de Sevilla, y en particular por Franco Ratto y José M. Sevilla, con la contribución del C.N.R. italiano y de la Embajada de España en

Italia, tuvo lugar durante los días 3 al 6 de Abril en Sansepolcro y Anghiari, en la provincia de Arezzo, el Congreso Internacional de Estudios sobre *Simbolo, Metafora e Linguaggio nella elaborazione filosofico-scientifica e giuridico-politica* ("Símbolo, Metáfora y Lenguaje en la elaboración filosófico-científica y jurídico-política").

En las cuatro densas jornadas del congreso, en el que han participado numerosos estudiosos de diversas disciplinas y diferentes nacionalidades, se ha producido un fecundo intercambio de reflexiones sobre el tema del símbolo y la metáfora en la perspectiva de los estudios tanto lingüísticos y filosóficos como políticos y jurídicos. Abrió los trabajos del congreso José VILLALOBOS DOMÍNGUEZ de la Universidad de Sevilla, con una ponencia de título ya metafórico, "Povera e nuda vai, filosofia", en la que sostuvo la necesidad para la filosofía de continuar confrontándose con la realidad, es decir de afrontar con mayor consecuencia, tras la crisis de la metafísica tradicional y la superación de los sistemas filosóficos totalizantes, el desafío de ir "a las cosas mismas". Sobre la importancia del uso de la simbología en el pensamiento político de Dante y sobre el profundo valor profético de los símbolos en la *Divina Comedia* se han basado respectivamente las ponencias de Gabriele CARLETTI, de la Universidad de Teramo, y de Gabriele DI GIAMMARINO, de Roma. Mientras Antonio VERRI, de la Universidad de Lecce, afrontó el tema del lenguaje y de la historia en la obra de W. Warburton, cuyas teorías tuvieron mucha difusión en el siglo de las Luces, mostrando la importancia que en ella ocupa, especialmente en la *Divine Legation of Moses* (1737-1741), el fenómeno lingüístico para la reconstrucción de la historia de la civilización e insistiendo sobre su naturaleza esencialmente histórica y humana.

De raíz histórico-artística fue la intervención de Alberto AUSONI, concentrada sobre el análisis de la metáfora del poder en la iconografía oficial de la Francia del "Gran Siglo" y, en especial, de los sutiles mecanismos retóricos que presiden la difusión de una imagen divinizada de la realeza encarnada por Luis XIV. De los múltiples símbolos y de las metáforas políticas de las que está entretrejado el gran "texto" de la Revolución francesa habló Bruna CONSARELLI, de la Universidad de Roma "Tres", poniendo de relieve el carácter cuanto más multiforme de este evento (fundante) fundador del mundo moderno, que ha sido presentado y autointerpretado desde el inicio como "mito" de muchos signifi-

cados. Sobre el mismo terreno de discusión política, Gaetano CALABRÒ, examinó la interpretación filosófica que Hegel hace de la Revolución francesa, de la plena adhesión inicial y participación de los ideales de libertad hasta las ásperas reservas manifestadas con la fase del Terror, revelando el intrínseco carácter filosófico de la interpretación hegeliana, tratándose de hecho para el filósofo alemán de un evento que por primera vez en la historia ha tenido su inicio en el pensamiento y que, por tanto, en base a ello ha sido interpretado. Desde una perspectiva de estudio de tipo jurídico August 'T HART, de la Universidad holandesa de Leiden, se basó en el análisis de la metáfora del mundo como un libro, que lleva conexas la idea de legibilidad y transparencia del mundo, radicada profundamente en el desarrollo del pensamiento occidental, en su moderna variante jurídica representada por la concepción del mundo como un código y el Código como el mundo, típica del desarrollo de la sociedad burguesa y del legalismo del XIX.

Más marcadamente filosófica fue la segunda jornada del Congreso, abierta con la ponencia de Mauricio TORRINI, de la Universidad de Nápoles "Federico II", que realizó un recorrido por la historia de dos importantes *topoi* de la cultura filosófica moderna desde Galileo a Vico, es decir, la metáfora del "gran libro de la naturaleza" y la maravilla como empuje propulsivo al conocimiento, a través de las cuales es posible recoger un momento destacado del saber científico moderno. Al pensamiento de Spinoza estuvo dedicada la ponencia de Giuseppa SACCARO DEL BUFFA, de la Universidad de Roma "La Sapienza", que mostró la importancia de las metáforas visuales y la persistencia de la imaginación visual en el lenguaje cognitivo spinoziano, resultado de una indagación sobre la fenomenología de la mente de inspiración esencialmente antiaristotélica. Mientras Gianfranco CANTELLI, de la Universidad de Florencia, se ha basado sobre el pensamiento de Giambattista Vico y sobre su concepción de los mitos y de la poesía como caracteres poéticos, universales fantásticos de divinidades y de héroes, en la que está presente también el principio de la primera forma de religión que es la idolatría, fruto de la sensibilidad y de la imaginación creativa de los primeros hombres. El papel de la metáfora en el discurso filosófico y su estatuto teórico hoy constituyeron el centro de la ponencia de Giuseppe PATELLA, de la Universidad de Roma "Tor Vergata", que ahondó en el tema a través de algunas referencias a autores como Vico, Heidegger, Grassi, Ricoeur y Derrida, sosteniendo la importancia del debate sobre la metáfora hoy porque por éste pasa una parte importante de la reflexión filosófica contemporánea, que impone un replanteamiento de la idea misma de la reflexión filosófica y de su lenguaje. Tom ROCKMORE, de la Universidad de Duquesne (USA), departió acerca del significado filosófico de la Revolución copernicana, que si por un lado ha tenido un impacto inmediato en el campo científico, contribuyendo a la ascensión de la ciencia moderna, por otro, en su replanteamiento y reformulación kantiana, que subraya el cambio en el modo de enjuiciar la relación entre sujeto y objeto del conocimiento y entendiendo el sujeto no ya como ser real sino como principio epistemológico, ha contribuido al acceso de la filosofía moderna como filosofía trascendental. Manuel BARRIOS CASARES, de la Universidad de Sevilla, afrontó el problema de cómo narrar la experiencia del "abismo" hoy, es decir, el problema del momento abisal del nihilismo completo en el que se encuentra nuestra época, a través de la interpretación de dos pensadores radicales como son Hölderlin y Nietzsche, que precisamente de tal reflexión han hecho el centro de su pensamiento. Mientras que José A. MARÍN CASANOVA, también de la Universidad de Sevilla, retomó el tema del discurso metafórico en filosofía, evidenciando cómo, tras una larga tradición historiográfica de devaluación de la retórica, la metáfora no representa de hecho un decir vicario, meramente instrumental o expresivo de una lógica y de un pensamiento preexistente, sino más bien la forma de un decir propio que crea la realidad misma en forma ingeniosa.

Sobre el decir metafórico en el contexto del pensamiento de Ortega y Gasset reflexionó José M. SEVILLA, de la Universidad de Sevilla, revelando el talento del filósofo español al hacer de la filosofía un original lenguaje metafórico más que un lenguaje conceptual abstracto, y mostrando tal actividad a través del análisis de la metáfora de la "crisis", entendida como metáfora central del pensamiento orteguiano, para "decir" el carácter esencialmente histórico de la naturaleza humana. Massimo MARASSI, de la Universidad Católica de Milán, habló del problema de la metáfora en Ernesto Grassi

y de su interpretación del *De nostri temporis studiorum ratione* de Vico, mostrando cómo si ya para Vico la metáfora no es tanto un expediente retórico sino un momento crucial del lenguaje en el que viene a la luz la realidad misma en su historicidad, para Grassi ello deviene sinónimo del decir originario y palabra instituidora de sentido, que expresa la realidad siempre nueva de las cosas como modo de salvaguardar la diferencia originaria. Emilio HIDAGO-SERNA, de la Universidad alemana de Braunschwig, distinguió justo en la metáfora, en la función cognoscitiva y especulativa del lenguaje metafórico, el trato común y la noción central de la mejor literatura filosófica del Siglo de Oro español (Góngora y Cervantes, Gracián y Calderón de la Barca), ya presente por lo demás en el pensamiento del humanismo (Vives, Salutati, Valla), intentando de este modo mostrar la importancia y el profundo significado filosófico de la tradición humanística y latina. La teoría del lenguaje y la teorización de un lenguaje ingenioso en el pensamiento de Ortega y Gasset fueron discutidos en la ponencia de Francisco José MARTÍN, de la Universidad de Siena, que subrayó cómo la reflexión lingüística orteguiana y la doctrina de la metáfora no son un apéndice secundario de la obra de Ortega sino parte integrante y fundamental.

La última jornada del Congreso vio la discusión de las ponencias centradas en diversas teorías lingüísticas. Miguel A. PASTOR PÉREZ, de la Universidad de Sevilla, se centró en la dificultad de la relación entre teoría del lenguaje político y acción política, analizando de modo específico y en paralelo el concepto de "poder constituyente" en la obra de Maquiavelo y en la de Harrington. Mientras José Luis LÓPEZ LÓPEZ, de la Universidad de Sevilla, intervino hablando sobre el lenguaje como tal, sobre su esencia, subrayando cómo en ello pueden verse dos momentos, el decir y el escuchar, y cómo privilegiando uno u otro momento se termina por llegar a consecuencias histórico-ontológicas radicalmente diversas. Y siempre en clave de filosofía del lenguaje, Tullio De Mauro, de la Universidad de Roma "La Sapienza", indicó la posibilidad de una teoría del lenguaje y de las lenguas en las que se ha restituido un papel primario a la palabra, la cual, hoy más que nunca, tiene atribuida valor semántico-expresivo y simbólico que la lingüística teórica, más de lo que lo había hecho hasta ahora, debería tomar seriamente en consideración. En su ponencia Franco VOLTAGGIO, examinando algunos momentos centrales de la epistemología contemporánea, intentó deshacer la opinión corriente según la cual en el lenguaje de las ciencias exactas de la naturaleza, dominado por la lógica de la identidad y de la contradicción, no hay lugar para el uso de metáforas, alegorías y símbolos, y, a su vez, habló de una dimensión científica que crece también gracias al aporte esencial de la dimensión poética y fantástica del mundo. Enrique BOCARDO CRESPO, de la Universidad de Sevilla, sobre el mismo terreno epistemológico, se centró en la metáfora del lenguaje como juego en el pensamiento de Wittgenstein, en quien la metáfora lingüística de la representación viene explorada a fondo hasta expresar su posibilidad semántica. Mientras, sobre el mito y sobre el papel que ello desarrolla en el cuadro cultural de la sociedad moderna, especialmente en el ámbito de la interacción social y política, se concentró la ponencia de Sandro BRIOSI, de la Universidad de Siena, que evidenció cómo en el mito, basado sobre la creencia, el sujeto no sale del solipsismo, mientras en la comunicación simbólica, de la que la literatura es la manifestación privilegiada, se instaura una dimensión intersubjetiva de carácter empático entre los hombres y las innovaciones del lenguaje conceptual dado. Finalmente, la ponencia conclusiva de Franco RATTO, de la Universidad de Roma "La Sapienza", estuvo dedicada a recordar la figura y la obra de Giorgio Tagliacozzo, recientemente desaparecido, profundizando en sus muchos años de reflexión filosófica, examinando en particular su interpretación del "árbol del conocimiento", elaborado sobre la base del modelo viquiano de la *Ciencia Nueva*, que da expresión simbólica al sueño humano de poseer lo cognoscible humano que ha devenido sinónimo de un nuevo proyecto cognoscitivo que mira a la nueva comprensión unitaria del saber humanístico y el saber científico por oponerse a la parcelación y al fraccionamiento de la ciencia contemporánea.

Por último, conviene recordar que, al margen del congreso, pero como momentos integradores y no externos a él, se desarrollaron las presentaciones y discusiones de diversas publicaciones ligadas a la temática del Congreso. Así fue el caso del volumen *Natura e storia. Saggi di filosofia*

(Ripatransone, Ed. Sestante, 1996), que recoge las actas del II Congreso de Sansepolcro; de los volúmenes *Studi in memoria di Ernesto Grassi* (Nápoles, La città del sole, 1996, 2 vols.) que recogen las actas del congreso internacional en memoria de Ernesto Grassi; de la revista "OZ. Rivista Internazionale di Utopia", bajo la dirección de Giuseppa Saccaro Del Buffa; de la revista española "Cuadernos sobre Vico", bajo la dirección de José M. Sevilla; y del volumen *Pensar (en) el Nihilismo* (Revista "Reflexión", n.s., nº 2, Sevilla, 1996), a cargo de Manuel Barrios Casares.

[Trad. del italiano por M^a. José Rebollo Espinosa]



ESTUDIOS ITALO-GERMANOS

por Franco Ratto

[Reseña / Review: *Studi Italo-Tedeschi - XVII Giambattista Vico*, a cura di Roberto Cotteri, Merano, 1996, pp. 181]

Hemos tenido ocasión, en las páginas de esta misma revista (*Cuadernos sobre Vico*, 5/6, 1995-96, pp. 407-408), de señalar para los estudiosos de Vico la iniciativa promovida por la Accademia di Studi Italo-Tedeschi de Merano (8-9 de mayo de 1995) para celebrar el 250º aniversario de la muerte del filósofo. En aquel momento habíamos auspiciado que la publicación de las *Actas* clarificaría algunas dudas entonces manifestadas, remitiendo hasta su publicación la formulación de un motivado juicio sobre la iniciativa.

Es necesario precisar que este "Simposio", aunque apreciable en las intenciones, no tiene parangón alguno con cuanto fuera organizado por el Istituto Universitario "Suor Orsola Benincasa" de Nápoles durante los días 1-3 de diciembre de 1994. La diferencia entre las dos iniciativas no es meramente cuantitativa sino que está investida por los criterios con lo que los ponentes fueron invitados a participar. En Nápoles coincidieron los máximos prestigiosos estudiosos del napolitano: desde los italianos N. Badaloni, M. Agrimi, M. Papini y otros tantos, al español José M. Sevilla, al fundador del Institute for Vico Studies, Giorgio Tagliacozzo, al americano Mark Lilla, al francés Alain Pons, sólo por recordar algunos [vid. la reseña de este Congreso en *Cuadernos sobre Vico*, cit., pp. 383-405]. Es verdad que la iniciativa promovida por la Accademia ha intentado suministrar, a los estudiosos de las dos áreas, más una ocasión de encuentro que organizar un congreso verdadera y propiamente dicho, pero son justamente los criterios con los cuales han sido elegidos los ponentes lo que suscita las mayores perplejidades. A excepción de Gerolamo Cotroneo y de Giuseppe Patella, los cuales mantienen una consolidada frecuentación de los textos del napolitano, en general se advierte en las otras ponencias la falta de una bibliografía sobre el filósofo editada tanto en nuestro país como afuera. Es, por ejemplo, el caso de la breve contribución presentada por FRANCO BARBIERI ("L'estetica del Vico, la storia e la critica dell'arte): el ponente se avala con instrumentos bibliográficos limitados también por las fechas, es decir, utiliza la bien conocida bibliografía viquiana de Benedetto Croce de 1911 y la *Storia della critica d'Arte* de L. Venturi de 1948. También con estos límites, son apreciadas las contribuciones de JOSEF SEIFERT ("L'uomo comprende meglio le cose fatte da lui stesso che non quelle non create da lui? Riflessioni critiche sul principio *verum-factum* di Giambattista Vico"); de KURT FLASCH ("Storia e metafisica in Vico") y de HORST SEIDL ("Il problema della conoscenza e la filosofia della storia in G.B. Vico"), llamados a confrontarse con un pensamiento, cual es el viquiano, complejo y de no fácil lectura.

Como hemos dicho introductoriamente, un discurso aparte merecen las ponencias de COTRONEO y de PATELLA: el primero ("La 'confutazione de' principi della dottrina politica fatta sopra il sistema di

Giovanni Bodino”) demuestra cómo la *refutación* impulsada por Vico al sistema político del francés resulta, tras una atenta lectura de los textos bodinianos, verdaderamente “débil”: A su juicio, las objeciones del napolitano —que pueden resumirse en la única cuestión relativa a la *primera* forma de gobierno: república aristocrática para Vico, monarquía para Bodin— no acometen los temas centrales de la elaboración política del francés. Para Vico, Bodin estaría inmerso en este error por no haber “tenido en justa cuenta” el papel desarrollado originalmente por los “fámulos”. Atento estudioso por mucho tiempo de los aspectos políticos de la reflexión del napolitano y de las obras de Bodin, Cotroneo rescata no sólo la obra del transalpino del juicio expresado por Vico sino que, además, lo interpreta como explícito reconocimiento del papel fundamental desplegado por el francés en la elaboración del pensamiento político moderno.

GIUSEPPE PATELLA (“Poesía e Filosofía nel pensiero di Giambattista Vico”) se detiene sobre aquello que según sostiene es “el esfuerzo más grande del pensamiento viquiano”: el intento de “señalar una reflexión complejamente inspirada por un intento unitario que tiende a superar toda forma de dualismo y de fragmentación”. Con seguro dominio de los textos, desde el *De ratione* al *De uno*, el autor despliega una indagación dirigida a interpretar la *Scienza nuova* como actuación de la “tendencia del pensamiento viquiano a acentuar la dimensión *poética* del pensamiento” para favorecer tanto “una nueva comprensión sobre base estética de la relación entre poesía y filosofía” cuanto “para delinear una visión orgánica del saber, basada en la aportación por igual de las diversas facultades humanas y sobre la comprensión unitaria de disciplinas y metodologías diferentes... hasta dar vida a un cuerpo sapiencial unitario y coherente”.

De distinto espesor teórico es, en cambio, la contribución de DARIO BARBIERI (“Vico e Kant: due visioni politiche, due accezioni di ‘senso comune’”). Ya cuando presentamos los trabajos de este XVII Simposio habíamos mostrado muchas reservas sobre esta ponencia, reservas reforzadas, ahora, con la lectura del texto. Nos detenemos en la parte de la contribución dedicada a Vico, dejando para otros verificar la fundamentación de cuanto el relator atribuye a Kant. Barbieri empieza afirmando que “el recorrido de G.B. Vico atraviesa frecuentemente la vía maestra del racionalismo del siglo XVII y del XVIII, pero nunca llega a confluir en ella hasta la identificación”, afirmación que revuelve la posición asumida por el napolitano en sus enfrentamientos con el cartesianismo, que, en realidad, es mucho más compleja de cuanto se afirma en este lugar. Posteriormente el estudioso hace *coincidir* “verum” y “factum” también, si bien, afortunadamente, se advierte, de inmediato, que en la “construcción teórica” del napolitano la distinción entre estos dos términos es *fundamental*. Refiriéndose luego a las *Vici Vindiciae*, Barbieri no sólo repite mecánicamente errores que se refieren a las páginas y al mes de publicación de la recensión, aparecida en las *Acta eruditorum* de Lipsia (habría sido suficiente con leer la misma recensión tal como viene propuesta de nuevo por Vico al comienzo) sino que, quizá por alguna superficialidad en la lectura, no se advierte que la recensión constituyó para Vico la ocasión para aclarar los motivos de la hostilidad manifestada en las confrontaciones de la *Scienza nuova* en el ambiente anticurialista de su ciudad. Vico insiste en esta obra en el carácter *fundamentalmente teórico* atribuido por él al “principio” de la providencia y, solamente de manera secundaria reconoce en ello la conformidad con las enseñanzas de la Iglesia romana.

A propósito, en fin, de una presunta no “capacidad” de Vico para defenderse de las acusaciones promovidas por los recensores lipsienses, nos parece que emerge aquí la *incapacidad* de este estudioso para comprender: 1) que Vico es profundamente consciente de que ser sometido a crítica es uno de los principios fundamentales de la *Scienza nuova*; 2) que las acusaciones promovidas tenían su origen en el ambiente anticurialista napolitano, acusaciones que los recensores habían propuesto de nuevo en las *Acta* sin haberlas verificado antes; 3) que esta obra, situada en el interior del proceso de reelaboración crítica de la *Scienza nuova* emprendida por el filósofo napolitano en aquellos años, asume una importancia particular para quien quiera reconstruir las líneas a lo largo de las que el filósofo ha venido elaborando y reelaborando su obra mayor. Reducir Vico, como con tanta certeza quiere Barbieri, a un obtuso defensor del catolicismo significa no tener idea de la complejidad de los temas que se pre-

tenden discutir. Platón, por ejemplo, no es contrapuesto por el napolitano a estoicos y epicúreos porque su filosofía concuerda con el principio "católico" de la providencia, como insinúa el relator, sino porque, con Cicerón y los juristas romanos, es un testimonio autorizado del carácter teórico de este "principio", carácter que para Vico, entre otros, halla confirmación no tanto en la enseñanza dogmática de la Iglesia romana cuanto en la experiencia religiosa en general. Pasamos por alto las otras múltiples aserciones del ponente: nos limitamos a citar una a modo de ejemplo: "el antirracionalismo de Vico propone de nuevo la imagen de la filosofía cual *ancilla theologiae* [...]; y poco importa si la historia de la filosofía es ahora filosofía de la historia y de la política" (p. 35).

En la lectura del volumen se entreven luces pero también sombras: el napolitano merecía ciertamente haber sido recordado de manera más adecuada.

[Traducido del italiano por María J. Rebollo]

* * *

